

Título: Orientación vocacional y ocupacional para Adultos Mayores. Derecho a proyectar a lo largo de la vida.

Buenas prácticas con Personas Mayores

Palabras clave: Orientación vocacional – Adultos Mayores – Proyecto de vida

Autoras:

Gastaldo, Zulma Gabriela

Uflo Universidad / Av. Rivadavia 5741, C.A.B.A /
zulma.gastaldo@uflouniversidad.edu.ar

Alcaraz, Luciana María

Uflo Universidad / Av. Rivadavia 5741, C.A.B.A /
luciana.alcaraz@uflouniversidad.edu.ar

Mirada, Valentina

Uflo Universidad / Av. Rivadavia 5741, C.A.B.A /
valentina.mirada@uflouniversidad.edu.ar

Resumen

El presente trabajo se propone brindar un acercamiento a las intervenciones posibles desde la práctica en Orientación Vocacional con Adultos Mayores como sujetos sociales activos. Se abordarán los vínculos entre el contexto biopsicosocial de la época y la necesidad de garantizar el derecho a elegir un proyecto de vida.

Se puntuará la evolución histórica de la Orientación Vocacional: desde sus primeras conceptualizaciones ligadas a la elección de carrera y su devenir hacia el acompañamiento de las personas en todas sus transiciones de su vida.

La orientación que no orienta sino que intenta habilitar caminos posibles a transitar más allá de la edad, las condiciones de vulnerabilidad, lo esperable. Se acompaña a las personas a lo largo de la vida en momentos de crisis y transiciones, alojando preguntas por el deseo en juego en el porvenir; propiciando un lugar activo en las elecciones.

El entramado teórico que sostiene la práctica se nutre de las conceptualizaciones *de Life designing*, en el cual se conjugan las teorías de la construcción de sí, de Jean Guichard, y de la construcción de las trayectorias profesionales de Mark Savickas. (Savickas et al., 2009)

Se valorarán algunos desarrollos teóricos actuales como los de los argentinos Sergio Rascován (2016) y Natalia Ciano (2009) y se delinearán propuestas de orientación vocacional con adultos mayores; abordando la diversidad de esta población, sus matices y riqueza.

Se sostiene lo vocacional, no como un llamado o un destino lineal, sino como proceso que se construye y deconstruye a lo largo de la vida y la orientación como experiencia subjetivante valorando su rol preventivo y como modo privilegiado de inclusión social.

Genealogía de la Orientación Vocacional.

No resulta extraño que se considere a la orientación vocacional y ocupacional como limitada a la educación para el empleo ya que surgió estrechamente ligada a ello. Desde la década de los 50 hasta los 70, se buscó ajustar a los jóvenes a trabajos correspondientes a sus rasgos personales y la necesidad productiva del Estado (Klappenbach, 2005). Luego, la orientación vocacional y ocupacional (a partir de aquí, OVO) se volvió un dispositivo que acompaña a los sujetos en el desarrollo de su *madurez vocacional* y se valora la capacidad de elección a lo largo de la vida, aunque especialmente en situaciones de transición. (Abran et al., 2017). Estas últimas se entienden por aquellos momentos de ruptura que requieren una elección más significativa debido al salto de una institución, área de desempeño, rol, función, a otra; lo que ocasiona cierto desajuste (Guichard, 2005). Retomando la cuestión de lo laboral y/o educacional, sucede que el *itinerario vocacional*, es decir las diversas formas del hacer, en nuestra sociedad actual se estructura en torno al trabajo-empleo. Este, además de ser fundamental en la dimensión económica, es clave a nivel social ya que la posibilidad de elección implica la producción de procesos subjetivantes que maximizan las posibilidades de algunas personas mientras invalidan las de otras. Previo a nuestros tiempos, en las sociedades salariales, predominaban las ideas de progreso, meritocracia y certeza de control sobre el futuro, las cuales se fueron deteriorando hasta llegar a la actual posmodernidad consumista, neoliberal,

mercantilista e individualista. De todos modos, detrás de tales características que son naturalizadas por los sujetos, es posible denotar el sentido social del hacer: se desea tener, poseer y consumir como propone la norma con el fin de evitar la exclusión social. Incluso, no resulta extraño observar dificultades psíquicas causadas por el conflicto que tiene lugar entre la experiencia singular y la validación social aparejada por el trabajo.

Entonces, es posible definir a la orientación vocacional como aquel proceso en el que, mediante intervenciones, se facilita la elección de objetos vocacionales, tales como el trabajo o el estudio, los cuales se conciben como generadores de inclusión social. Además, la OVO es subjetivante y permite al sujeto pasar de ser objeto del deseo de otro a hacerse sujeto deseante. Elige, no de una vez y para siempre sino constantemente, *objetos vocacionales* de los que obtiene satisfacción parcial. Como tal proceso, la OVO es dinámica e inacabada. Escuchando, jugando, esperando e indagando sobre la propia implicación se crean las condiciones para elaborar y elegir (Rascovan, 2016).

Las nuevas teorizaciones de *life designing*, modelo basado en el construccionismo social, proponen que el sujeto diseñe su vida en tanto trayecto tomando plena conciencia de la articulación de los roles que cumple, los que cumplió, sus dominios de vida, definiendo prioridades, reconociendo potenciales apoyos, enriqueciendo sus recursos, participando en actividades (Savickas et al, 2009). En estas se espera que, además de acrecentar las oportunidades de lograr los objetivos, se propicien las interacciones sociales, fundamentales para co-crear la identidad (Guichard, 2005). El modelo propone que el sujeto logre un pasaje de cinco presupuestos a sus respectivas alternativas. En primer lugar, de rasgos y estados que refería a lo individual, a contextos, es decir, que comprenda que la totalidad de la vida no se define en torno a una decisión, sino que es un disparador entre diversas configuraciones cambiantes. En segundo lugar, se plantea el pasaje de una elección, también única e individual a procesos, tomando mayor responsabilidad y autonomía en la creación de la trayectoria vital. En adición, se parte de una causalidad lineal para llegar a dinámicas no lineales, lo cual amplía las posibilidades gracias a la flexibilidad. A su vez, se propone el paso hacia realidades narrativas, lo cual implica que el orientador facilite el poder del sujeto, que es creador de su narración subjetiva historizándose y proyectándose. Por último, se parte de descripciones para llegar a

modelizaciones tendientes a generar diseños de intervenciones posibles en el campo de la OVO con Adultos mayores en este caso. Entonces, tales cambios se realizan en un proceso de OVO de forma holística, contextual, a modo de intervención y a lo largo de toda la vida (Savickas et al, 2009).

Adultos Mayores

La concepción de la vejez ha girado en torno a la sabiduría, la autoridad y el privilegio; pasando a la enfermedad, la dependencia y la productividad insuficiente (Ciano, 2009; Abran et al., 2017). Actualmente, debido a la baja natalidad y alta esperanza de vida, se consideran cuatro edades vitales: primera edad, hasta la finalización de la educación formal; segunda edad, durante la plenitud laboral y de actividad; tercera edad, último momento de la actividad y cuarta edad, de mayor dependencia y fragilidad. En esta última, los adultos mayores viven el proceso natural, gradual e irreversible de envejecer, que supone cambios biológicos, psicológicos y sociales relacionados con el escenario histórico, cultural y económico de cada sujeto, además de sus cualidades individuales e innatas. Así, la edad no es determinante del envejecimiento (Abran et al., 2017).

Tienen lugar las transiciones de prejubilación y jubilación, que generan sentimiento de pérdida de proyecto laboral, de grupo de pertenencia y aumento de tiempo libre. Ello puede iniciar un duelo en todas las áreas, enfatizando en la identidad porque el ser y el hacer se confunden ya que el último conforma al primero (Guichard, 2005). Ciano (2009) recopiló elementos que podrían influir en la experiencia del retiro laboral; entre ellos se destacan la *modalidad* de este porque, de ser voluntario se observa mayor bienestar psicológico y satisfacción; el *género* ya que las mujeres presentan una actitud más favorable por la relevancia adjudicada a su hogar y la distribución de tiempo entre éste y el trabajo más allá de él (Potocnik et al, 2008) y el *apoyo social percibido* porque, de no ser suficiente, se evidencia una actitud desfavorable basada en la experiencia de aislamiento social (Madrid García y Garcés de los Fayos Ruiz, 2000).

Entre los proyectos, que son factores protectores de la salud, se destacan ciertas clasificaciones: en torno a los *proyectos personales* puede surgir el deseo de búsqueda de la familia de origen; en los *proyectos sociales* se busca el lugar que ocupa el otro y la creación de espacios para el beneficio de este; los *proyectos educativos* constan de la educación no formal y no motivada por la inserción laboral

sino por el conocimiento en sí, destacándose el uso de la informática y la estimulación cognitiva; y los *proyectos laborales* se enmarcan principalmente en emprendimientos familiares para fomentar el sentimiento de utilidad. La concreción de todos estos puede obstruirse por cuestiones económicas, de salud, demanda de cuidados familiares, apoyo social percibido, prejuicios y desvalorización de habilidades y recursos propios. Esto último tiende a sucederle a sujetos que no realizaron una educación terciaria y/o universitaria como tampoco trabajaron en el sistema formal. También desvalorizan sus habilidades las mujeres debido a los roles de género (Ciano, 2011). Esto demuestra que, además de vulnerables, los adultos mayores son vulnerabilizados por el imaginario social, es decir, la configuración de significaciones históricas que permite a los sujetos identificar su propio mundo, distinguir la alteridad y autoreferenciarse (Golpe y Arias, 2005).

La orientación vocacional con Adultos Mayores.

La orientación es un dispositivo que ayuda a las personas a lo largo de la vida en momentos de crisis y transiciones, teniendo el sujeto un lugar activo. Además, este consta de la elaboración de proyectos personales, sociales, laborales y educativos en las distintas etapas vitales, pudiendo existir entre ellos cierta diversidad.

Para iniciar a hablar de Orientación vocacional y ocupacional para personas Adultas Mayores hay que tener en cuenta que los proyectos educativos dentro de esta etapa vital, estarán orientados y motivados por la obtención de conocimientos, la integración a grupos, la estimulación cognitiva y la necesidad de mantenerse activos, y no como una forma de inserción laboral o la obtención de un título como si quizás lo es para otras etapas de la vida. Además, influyen fuertemente los avances tecnológicos y el interés por adaptarse a los mismos. Las personas que atraviesan esta etapa pueden seguir aprendiendo y transitando caminos de realización y potencialidades nuevas es por esto, que la Orientación Vocacional en Adultos Mayores estará orientada a la búsqueda de estrategias para la elaboración de proyectos de vida ante los nuevos desafíos que se presentan.

Derribando los prejuicios y optimizando los recursos, desde el *Modelo de envejecimiento activo*, se puede vivenciar la cuarta edad como un período de nuevas

oportunidades de desarrollo y realización personal, además de mantenerse activo, valorar la experiencia propia, renovar intereses y motivaciones (Ciano, 2009). Esta concepción del envejecimiento fue definida por la Organización Mundial de la Salud (2002) como “el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen”. Es decir, que cada individuo y el grupo poblacional puedan mantener la autonomía y la independencia, contribuir en términos sociales, económicos, culturales, espirituales y cívicos, experimentar y mantener la interdependencia y solidaridad intergeneracional. El motivo de tal postura por parte de la OMS no sólo se debe a la búsqueda de la salud, sino también al reconocimiento de los derechos humanos de las personas mayores y a los Principios de las Naciones Unidas de independencia, participación, dignidad, asistencia y realización de los propios deseos. A partir de entonces, se busca abandonar la mirada basada en las necesidades para dar mayor protagonismo a los derechos, fundamentalmente a oportunidades y a un trato equitativo mientras envejecen, además de ser reconocidos como actores políticos relevantes en la comunidad en la que se desarrollan.

Hoy es necesario hablar de “trayectorias de vida”, durante las cuales las personas irán diseñando y construyendo su propia vida a medida que la misma va avanzando. Las identidades profesionales, no se comportan como estructuras rígidas e inalterables sino como configuraciones cambiantes, resultando de las diferentes historias de vida de cada persona. Un adulto mayor con sus diferentes trayectorias y recursos presenta un bagaje personal aportando una experiencia única a su vida.

Desde el enfoque citado (Savickas et al. 2009) se valora al pensar un proyecto para la vida, el *cómo hacer* y no tanto el *qué hacer* focalizando en dinámicas de afrontamiento. Los proyectos de vida, integran las direcciones y modos de acción fundamentales de la persona en el amplio contexto de su determinación y aportación dentro del marco social. El proyecto de vida es la estructura que expresa la apertura de la persona hacia el dominio del futuro, lo que involucra el autoconocimiento y el conocimiento de la realidad. Recuperar desde las trayectorias de vida de cada uno, en este caso, las personas mayores la riqueza de sus historias y las marcas propias del recorrido, teniendo en cuenta las diversas experiencias vividas, la forma en que se han ido adaptando a las mismas y cómo las fueron resolviendo. Se trata de apelar a ese potencial real y estimular la adaptación a la propia realidad, a su propio

ecosistema, abriendo nuevas perspectivas, pudiendo hacerse cargo de su propia situación (empowerment), como otras veces y en otras situaciones lo hicieron (Abran et al., 2017).

Propuestas de orientación vocacional con Adultos Mayores

En los adultos mayores el correr del tiempo y las situaciones que se han enfrentado y muchas veces superado, habrán posibilitado el armado de un bagaje de herramientas que se podrán identificar, refrescar y poner en uso para elaborar luego posibles proyectos y nuevos trayectos a recorrer. Para fortalecer aquello e impulsar el envejecimiento activo, se propone crear programas públicos de OVO. En ellos se acompañaría en la elaboración de proyecto de vida, la preparación para las transiciones, la asunción de nuevos roles, el uso del tiempo libre para nuevos proyectos a mediano o corto plazo para lograr su concreción, la eliminación de prejuicios negativos vinculados a la vejez, el redescubrimiento de habilidades y de potencialidades. De igual modo, y vinculado a lo previamente expuesto acerca de la identidad y proyectos sociales, se fomentaría la creación y mantención de lazos sociales. Relacionado a ello, resultaría apropiada la instauración de un marco legal que convoque a las instituciones laborales y educativas a crear grupos de prejubilación y jubilación, donde se propiciaría un ambiente apropiado para experimentar tal transición de un modo activo valorando el conocimiento y las habilidades de los sujetos.

A su vez, tras haber resaltado al proyecto de vida como elemento fundamental para la OVO, se propone hacer énfasis en las intervenciones orientadoras en todos los niveles educativos, comenzando desde el preescolar y a lo largo de toda la vida con el fin de impulsar el desarrollo de la autonomía, la elección, el reconocimiento de recursos y el desarrollo de habilidades. De este modo, se realizarán intervenciones preventivas de primer nivel ya que se acompañará a lo largo de toda la vida en la preparación para el afrontamiento de futuras etapas y transiciones.

Ligado a la educación, resulta esencial lograr una modificación de índole social, en el imaginario previamente mencionado, ya que las bases de la vulnerabilización de los adultos mayores no se encuentran en su edad ni en su deterioro físico o cognitivo, sino en los prejuicios acerca de la vejez que toda la comunidad carga. De este modo, la educación hacia la revalorización positiva de la

vejez abriría las puertas a un nuevo paradigma en el que el grupo poblacional en cuestión retomaría una posición por su sabiduría y experiencia, en lugar de destacarse por su falta de autonomía, de capacidad productiva y deterioro físico.

Para lograr tal vinculación con las generaciones más jóvenes, se considera provechoso que la comunicación suceda, parcialmente, a través de un canal común. En este sentido, se hace referencia a que el deseo de comprender y manipular las nuevas tecnologías no debería limitarse a una cuestión de proyecto educativo de cada individuo. Por el contrario, sería altamente fructífero que tal tópico sea desarrollado en los programas para adultos mayores con los objetivos de, no sólo ampliar su conocimiento, sino de que ello traiga nuevas posibilidades de interacción transgeneracional.

Los profesionales de la orientación pueden aportar y mucho abriendo espacios donde los adultos mayores se alojen, para invitarlos a encontrar, desarrollar y producir nuevos o renovados recursos que les permitan trazar sus itinerarios, proyectarlos, recorrerlos, hacer cambios de ruta y disfrutar del camino.

Habilitar para los mayores los territorios que fueron por años exclusividad de los más jóvenes, proponerles elegir es también garantizar el derecho de ser agente de su vida durante toda la vida. Que la jubilación, la disminución de actividades y de demanda familiar no instale una situación de pausa y detenimiento sino de nuevos proyectos, dependen en gran parte del lugar que, como sociedad, se ofrece a los adultos mayores. La propuesta será, desde la OVO, permitir soñar y animarse a imaginar un camino a recorrer; esquivando los mandatos sociales, cuestionando los prejuicios y afrontando los temores.

Referencias

Abran, P.; Bonanata, D.; Gastaldo, Z. y Saidman, R. (2017). *Genealogía de la orientación vocacional con adultos mayores*. Revista Tiempo. Nro. 34
<http://www.psicomundo.com/tiempo/tiempo34/abran.htm>

Ciano, N. (2009). *La orientación en el nuevo modelo de envejecimiento "activo": elecciones educativas, laborales, personales, sociales*. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de

Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR.
Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.

<https://www.aacademica.org/000-020/332.pdf>

Ciano, N. (2011). Estrategias de orientación educativa y ocupacional en Adultos Mayores. Trabajo final de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En *Memoria Académica*.
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.914/te.914.pdf>

Golpe, L. y Arias, C. (2005). *Sistemas formales e informales de apoyo social para adultos mayores. Aportes de una investigación científica al campo de la Gerontología Institucional*. Suárez.

Guichard, J. (2005). *Life-long self-construction. International Journal for Educational and Vocational Guidance*, 5, 111-124.

Klappenbach, H. (2005). Historia de la orientación profesional en Argentina. *Orientación y Sociedad*, 5.

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.338/pr.338.pdf

Madrid García, J. y Garcés de los Fayos Ruiz, E. (2000). La preparación para la jubilación: Revisión de los factores psicológicos y sociales que inciden en un mejor ajuste emocional al final del desempeño laboral. *Anales de psicología* 2000. 16 (16), 87-99

Organización Mundial de la Salud, Grupo Orgánico de Enfermedades No Transmisibles y Salud Mental, Departamento de Prevención de las Enfermedades No Transmisibles y Promoción de la Salud, Envejecimiento y Ciclo Vital (2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*; 37. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-espanola-geriatria-gerontologia-124-articulo-envejecimiento-activo-un-marco-politico-13035694>

Potocnik, K.; Tordera, N. y Peiró J. M. (2008). Ajuste al retiro laboral en función del tipo de retiro y su voluntariedad desde una perspectiva de género. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 24 (3), 347-364.

Rascovan, S. (2015). *Orientación vocacional y escuela secundaria*. Págs: 16-27 http://entrama.educacion.gob.ar/uploads/secundaria-para-todos/Orientacion_Vocacional.pdf

Rascovan, S. (2016). *La orientación vocacional como experiencia subjetivante*. Paidós.

Savickas, M. L., Nota, L., Rossier, J., Dauwalder, J., Duarte, M. E., Guichard, J., Soresi, S., Van Esbroeck, R., & van Vianen, A. E. M. (2009). *Life Designing: A Paradigm for Career Construction in the 21st Century*. *Journal of Vocational Behavior*, 75, 239-250. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jvb.2009.04.004>